

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

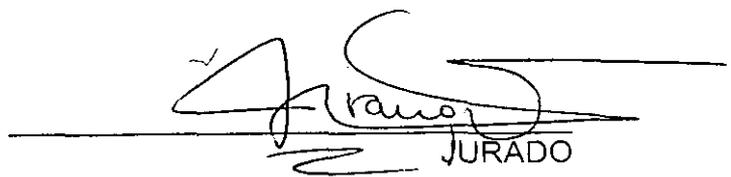
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: INÉS AMINTA PAJARO MARRUGO

TÍTULO: VISIÓN DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA EN "LA METAMORFOSIS
DE SU EXCELENCIA" DE JORGE ZALAMEA BORDA



ASESOR



JURADO

CARTAGENA, AGOSTO 16 DE 2002



T.
C863
P151

2

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	
FORMA DE ADQUISICIÓN	
Compra _____	Canje <input checked="" type="checkbox"/> u. de C. _____
Precio \$ _____	Proveedor <u>P. Linet-H.</u>
No. de Acceso <u>103652</u>	No. de ej. <u>2</u>
Fecha de ingreso: DD <u>09</u>	MM <u>12</u> AA <u>02</u>

103652

VISIÓN DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA EN

"LA METAMORFOSIS DE SU EXCELENCIA" DE JORGE ZALAMEA BORDA

INÉS AMINTA PAJARO MARRUGO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA BOLÍVAR

2002



**VISIÓN DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA EN
"LA METAMORFOSIS DE SU EXCELENCIA" DE JORGE ZALAMEA BORDA**

INÉS AMINTA PAJARO MARRUGO

**Trabajo de grado para obtener el título de Profesional en
Lingüística y Literatura**

ASESOR: ROBERTO CORDOBA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA BOLÍVAR**

2002

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas que estuvieron a mi lado y que me ayudaron de una u otra forma a finalizar mi sueño.

Al asesor Roberto Cordoba, quien con su ayuda y paciencia logró darle forma a mi propuesta de trabajo.

A mi familia, mis padres, hermanos, hijos y esposo toda la colaboración que me prestaron y la comprensión que obtuve de ellos.

A la Institución Universidad de Cartagena por el apoyo prestado en estos instantes de gran importancia de mi.



A mis hijos con mucho amor,
Johan Marcel, y Joice André Ortiz
Pájaro.

INÉS

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
ANTECEDENTES	11
CRÓNICA CRÍTICA	14
LA METAMORFOSIS DE SU EXCELENCIA	26
EL PAÍS POLÍTICO	30
FRASES QUE DESCRIBEN VIOLENCIA EN EL TEXTO	34
CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFÍA	40



INTRODUCCIÓN

El presente ensayo tiene como propósito ubicar el cuento de la "Metamorfosis de su excelencia", de Jorge Zalamea Borda, en el eje de una visión panorámica de la violencia bipartidista (liberal-conservadora) entre los años 1946 –1953, tratando de analizar en el cuento aquellos aspectos referentes a dicha época que enmarcaron un suceso histórico de gran envergadura en la vida nacional del siglo XX.

Este estudio está basado en aspectos de carácter socio-político y filosófico que se manifestaban en el momento y que permitieron el nacimiento de este cuento, cuya verdadera realización se totaliza en el texto: "El gran Burundum Burcendá ha muerto".

Como puede verse, la violencia bipartidista constituyó una pugna entre partidos que se expandió al pueblo colombiano en general, creando una situación caótica, persecuciones, matanzas colectivas, desplazamientos a las ciudades, parcelas arrebatadas a sus dueños o compradas a precios forzados que siempre eran de la conveniencia del estado; todo esto con el visto bueno del presidente. Por cerca de veinte años (1945-1965) la violencia generada por los conservadores contra los liberales y sus simpatizantes creó estados de conmoción nacional de índole económico, social-cultural y político. La hegemonía conservadora que había obtenido nuevamente el poder, tras la caída del segundo gobierno de López

Pumarejo (1942 –1945), Mariano Ospina Pérez (1946-1950), quien le ganó a los liberales Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitan. En su gobierno se crearon instituciones como el Seguro Social, TELECOM, ECOPETROL y la Siderurgica Paz del Río que incentivaron la economía nacional. Pero con él asesinato del candidato Jorge Eliecer Gaitan, el 9 de abril de 1948” recrudesció la violencia en general; al final de su gobierno Ospina Perez cerró el congreso (Noviembre de 1949).

Posteriormente a éste gobierno, la hegemonía conservadora no tuvo contrincante y asumió el poder en manos del “monstruo”¹, Laureano Gómez (1950 –1953).

En este gobierno exclusivista y elitista configura el principal referente del cuento en análisis ya que Zalamea cuestiona esta candidatura por ser entre otras las más violenta y la que de cierta forma le afecta directamente. Al igual que Zalamea, otros escritores también se vieron afectados por la violencia y trataron de plasmarla en sus escritos, así nacen más de 50 obras literarias, cientos de cuentos que manejaban la cruda realidad como el tenía de última moda, esta experiencia a la literatura le ha permitido ser portadora de una aptitud reflexiva y crítica que representa el mundo no en un sentido bárbaro e inhumano sino en los efectos que causa a su paso.

¹ Apodo que se le daba a Laureano Gómez desde los años 40 por la violencia oficial que se generó en su gobierno contra el liberalismo. GUTIERREZ CELY, Eugenio, URREGO ARDILA. Miguel Angel. 1.001 Cosas sobre la historia de Colombia que todos debemos saber. Circulo Editores S.A. 1995 .

A los escritores que en ella se forjaron podemos mencionar Gabriel García Márquez, Hernando Téllez, Elisa Mojica, José Francisco Socarrás; éste último escribe un ensayo con el título "Laureano Gómez, un resentido político.

Pero de quién nos interesa hablar en este espacio de la historia es de Zalamea Borda, figura Locuaz, su talante y gallardía, así como su sabiduría de "viejo aprendiz".²

Este magnánimo hombre de palabras crudas y directas le tocó vivir en carne propia toda la violencia que se generó en nuestro país, su participación en los diferentes ministerios del gobierno nacional le permitieron convertirse en un observador directo de la pobredumbre, el escarnio y el boleteo de la política bipartidista.

Siendo un hombre comprometido socialmente se manifestó de la manera más sensitiva que un ser humano puede hacerlo, en el arte de la palabra, trastocando el sentido significativo de la metáfora, la ambigüedad que en la literatura sirvió para denunciar.

Así aunque Zalamea no figura en la historia como un consumado y vasto novelista, podría decirse que él reafirma con su inusitada intención, que la literatura es el arte más dedicado a cuestionar la sociedad.

² IRIARTE, Alfredo. "Evocación y recuerdos de Jorge Zalamea", Gaceta. Colcultura No. 16-17, Nov - Dic. 1977

Se considera que "**La Metamorfosis de su Excelencia**" es una obra de un merito especial porque cuestiona toda una realidad llena de pesares, angustias y decepciones de un pueblo que es gobernado por el poder del tirano.

El cuento nos inserta en la historia de un gobernante que con su tiranía conduce al país a la más violenta de las crisis sociales y la pobreza agudizada desde el gobierno anterior.

Dentro de un ambiente ambivalente y grotesco, donde lo inexplicable tiene cabida, hay un discurso polivalente donde el monologo interior del personaje descubre otros lenguajes no antes percibidos por él como: el dolor, la miseria, la angustia y la opresión; manifestación de los problemas sociales que aún nos persiguen.

Por lo tanto, resulta curioso el porqué éste cuento ha pasado inadvertido por la crítica literaria, lo que me ha permitido ser portadora de un trabajo sin antecedentes.

Es pues, el inicio de una investigación que confío llame la atención de otros investigadores para reconocer más al autor, su obra literaria y del proceso de violencia en Colombia.

¿Qué relación guardan, tan estrechamente, literatura y violencia en nuestro país?.

ANTECEDENTES

Zalamea Borga, Jorge; nace en Bogotá para el año 1905 y muere en 1969 en la misma ciudad.

Fue un artista cuya plurisensibilidad le condujo a moverse entre la poesía, la ensayística y la narrativa, que alternaba con ese espíritu crítico-social y político.

Fue un hombre de vasta sencillez, querido por sus innumerables amistades, quienes admiraban al talante hombre de grandes ideas y profunda valentía.

Zalamea con una gallardía, amabilidad y locuaz retórica llegó a convertirse en uno de los hombres más versátiles e importantes de la vida nacional, así ocupó varios Ministerios de Educación, la Secretaria de Gobierno, diplomático en México e Italia; y siempre tuvo la benevolente intención de mostrar la realidad que el país vivía.

Perteneció al grupo "Los Nuevos", cuyos miembros habían fundado una revista literaria en 1925, en la cual se mostró la poesía joven colombiana de comienzos de siglo: León de Greiff, Luis Vidales, Rafael Maya y del mismo Zalamea.

Jorge Zalamea fue un prolifero poeta cuya narrativa solo se centra en la majestuosidad del relato "**La Metamorfosis de su Excelencia**"³, que vendría a constituirse en el inicio de su gran y única obra: "El Gran Burundún Burandá ha muerto".

Además, tenemos que destacar que su máxima cualidad artística se expresó en la traducción de muchos autores como Saint-John Perse, William Faulkner, Elmer Rice, Andrés Gide y Jean Paul Sartre.

Por otro lado, dedicado a la política, le tocó vivir la épica más violenta de nuestro país, 1946 -1959 fecha que representa la violencia bipartidista (liberal-conservador) que condujo al país al más terrible hecho histórico, cuando retomando el poder por los conservadores con un gobierno sectarista que le confinó al exilio, permaneció en Argentina, donde enfermo y abatido por el olvido de su tierra que le fue ingrata hasta el día de su muerte, escribió cartas a sus amigos como Alvaro Mutis, Alfredo Iriarte entre otros, también culminó su novela: que le ha permitido tener en cierta forma, no del todo, un reconocimiento especial como un vocero del testimonio de una época que le marcó la vida y le alejó de sus más ilustres sueños de hombre justo.

Como fundador de la Revista Critica pudo señalar con su dedo el origen de aquella llaga que desangraba a un país que el amó hasta su muerte. Critica fue y

³ ZALAMEA, Jorge. La Metamorfosis de su Excelencia, en Cuentos Colombianos, Antología II. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá 1973.

será un quincenario que se recuerde como una de las revistas más importantes que desplegaba entre sus pocas páginas el objetivo de la casería que su autor había impuesto a un régimen podrido y corrupto.

Zalamea y Critica fueron una fusión de arma y ejercito dispuesto a arrasar al enemigo, colocándolo en la más fervorosa persecución que se manifestaba en la brillantez de un lenguaje metafórico, sarcástico, que se silenció con la ignominia del poder, un gobierno violentado por la ira y la inconciencia que alzaba su paso aplastante hacia un pueblo desvencijado y aterrado.

Finalmente Zalamea con su "Critica" murieron enlozados por la mano belicosa y la vejez de un anciano aprendiz.

De Zalamea puede decirse mucho más, pero no bastará este trabajo para configurarlo en esa totalidad humana.

CRÍTICA CRÓNICA

Es tal vez en sus apreciaciones acerca de los muertos que día a día cobró la violencia bipartidista a lo largo de las principales zonas del país, donde había concentración de liberales, donde primero se advierte en Zalamea una percepción de la realidad violentada en la que él mismo sirvió de carnada.

En la forma de describir la situación y de recrear el personaje, está la esencialidad de su visión de mundo; un mundo sacudido por los numerosos conflictos que pueden disgregar una sociedad y una cultura. En Zalamea se descubre un profundo anhelo como era proponer al mundo una visión justa y equitativa de la vida, los derechos y libertades que todo hombre debería tener, pero a la vez deseaba elevar el sentido y utilidad de la literatura en aquellos lugares donde el dominio de la alta sociedad no le permitía expandir su sobrio contenido.

Por estas razones, el personaje de Zalamea no es "La excelencia comediante" que personifica el poder, la alcurnia, la oligarquía de un gobierno prepotente y monstruoso; sino la figura de un país que sufre en toda su intimidad los males de una violencia engendrada por la intolerancia enfrentada al temor, la crueldad enfrentada al masoquismo y la inconciencia enfrentada a la violencia de hombres, mujeres y niños que ya no temen a la muerte, sino a la vida misma.

De esta manera el escritor tiene conciencia de su arte y no son los muertos los que quiere mostrar, ni las variadas formas selectivas de asesinar o engendrar la muerte, sino ese pánico visto en los ojos de las próximas víctimas.⁴

"Su excelencia" es la conciencia de un presidente que se halla en el final de sus días, cuya agonía se inicia con la hipertrofia de su nariz.

"Un día cualquiera y mientras recibía el informe matinal de su secretario, las narices de su excelencia habían comenzado a vivir su propia vida". (p. 122)

"Un estremecimiento de asco le sacudió los hombros y le descompuso el rostro... mientras se ensanchaban las aletas de su nariz en un nervioso husmeo que le obligaba a levantar y adelantar el rostro con rápidos gestos de bestia en acecho" (p. 119)

Como vemos su excelencia percibe hedores que no percibía antes, sufre situaciones extrañas que le hacen visionar un final fatídico para él.

"Esta hipertrofia del sentido olfativo no podría desde luego, dejar de tener consecuencias en el mundo espiritual de su excelencia" (p. 125)

Aquí el narrador inmiscuido en la interioridad del personaje (intradiegético) parece burlarse de él, se advierte la ironía en la manera como es llevado a las más

⁴ "Lentamente los escritores se despojan de los estereotipos, del anecdotismo, superan el maniqueísmo y tornan hacia una reflexión más crítica de los hechos, vislumbrando una nueva opción estética y una nueva manera de aprehender la realidad" ESCOBAR MESA AUGUSTO. Literatura y Violencia en la línea de fuego. P. 324

inusitadas situaciones, donde su nariz puede humillarlo hasta el punto de bestializarlo, convirtiéndose el órgano en su mayor hostigador.

“Las narices presidenciales habían comenzado a huesmear, independiente e impertinentes”. (p. 112)

Por otra parte, las narices presidenciales no solo fueron hostigantes, sino que permitieron al personaje, a través de alusiones febriles y esporádicas, reencontrarse con su espiritualidad dando un giro, ya no irónico a la narración, sino una especie de estimación al personaje que obtiene la oportunidad de verse así mismo enfrentado a un mundo de crueldad, arruinado, que le oprime el corazón y le hace discernir entre el bien y el mal que pudo haber ocasionado.

Significativamente podríamos establecer un deseo de Zalamea, quizás oculto en la interioridad de su alma, pero que se expresa en esa manera de exponer al personaje, como es el exterminio de un gobierno devastador, corrupto y monstruoso.

En el texto el personaje es ya una figura de la violencia, representa un estado político comandante, caracteriza una clase predominante que subyuga a una clase empobrecida, carente de derechos y llena de desventuranza, así en cada frase que “la metamorfosis de su excelencia” recrea en su contenido va significativamente descubriendo una realidad que tiene su referente en el contexto social de la vida nacional colombiana. De ésta manera el autor utiliza al narrador para transportar al lector hasta el nivel de conciencia del personaje que, uya

rebajado en condiciones adversas de su rango, se desprende de sus más intrínseco poder y se descubre hacia la conciencia pura y reflexiva del hombre dispuesto y apto para el perdón.

"El natural dominio de sí mismo y la conciencia del poder- esa extraña fuerza adventicia que transforma toda personalidad agregándole vicios y virtudes inherentes a tal conciencia pero ajenos al sujeto sobre el cual actúa -, permitieron a su excelencia disimular ante los demás la turbación de sus sentidos pero llegó el momento en que no pudo ya someterse al contacto de otro hombre" (p. 125)

"Seguramente por haber llegado a identificar el olor del hombre vivo con los hedores de las cosas muertas o un trance de perecimiento, le vino a su excelencia la manía de pensar en la muerte de los hombre".

Este trance que significativamente el narrador utiliza para mostrar al lector el paso de la vida hacia el umbral de la muerte, nos deja percibir a un presidente que ya ha perdido su perfil, su carácter, su cordura y se ha metamorfoseado, cambio que en las leyes de la naturaleza consiste en cambiar la forma. Su excelencia deja el caparazón de la vida y se envuelve en el misterio de la muerte.

De alguna manera en la historia del presidente Laureano Gómez, su excelencia, a quien Zalamea toma como personaje central del texto, su mandato fue afectado en los finales de la gobernación (1953) por una enfermedad que le obligó a retirarse; esto permitió entonces que el general Gustavo Rojas Pinilla le hiciera un golpe de Estado el 13 de junio de 1953, cuando se había designado como reemplazó del gobierno a Roberto Urdaneta. Todo esto le sirvió a Zalamea como fuente esencial de su escrito y de ahí que su excelencia se vea enfrentado a la necesidad de

reinvindicarse así mismo, de pensar en la muerte como un estado próximo y como una finalidad a la farsa en que se había convertido su vida.

Es muy significativo destacar en esta obra que la presencia del "antes" dentro de la vida nacional tiene para el autor un significado específico así como el después. Zalamea propone en su discurso, mirar la realidad colombiana antes de la violencia, como un entorno sano, diferente y lleno de expectativas que eran las suyas y las de muchos autores también, así, como de la misma literatura como arte naciente, pero a lo anterior, un segundo término aparece en contraposición para determinar otras cosas y tomar de testigo a una literatura que se envuelve en pañales de blanca gasa. Ese después es el final acercándose, carcomiendo raudamente sin que nada se le escape; así el país empobrecido, masacrado y estigmatizado ya no tiene valor de luchar con aquella clase prepotente y poderosa que le ha creado los conflictos y le ha metido el miedo entre sus huesos.

En cada ciudad, en cada pueblo o rincón de Colombia hubo un rastro de violencia y por ende los combates, asaltos, asesinatos y desordenes públicos constituían los principales rótulos de los periódicos, que además decían a su acomodo y conveniencia lo que estaba pasando, omitiendo la importancia que algún personaje tuviera si estaba en contra del gobierno y su mandato.

Dentro del cuento, del antes y después narrativo es la determinación de un tiempo ambivalente que configura un lapso reconstruido en un espacio circularmente cerrado, el despacho de su excelencia, donde antes de llegar esa etapa reflexiva

del espíritu presidencial, sus ministros tenían presente su gran afabilidad cosa que les dolió, desapareciera de la noche a la mañana y los excluyera de su saludo.

"Con dolida sorpresa, sus colaboradores y amigos vieron desaparecer paulatinamente aquella afabilidad presidencial que se tradujera antes en palmea, o efusivos apretones de mano". (p. 125)

"No tardaron estos en clase desolada cuenta de que su excelencia había impuesto, sin anuncio, un decreto, un nuevo protocolo en el que la distancia era de rigor y la proximidad un desacato". (p. 125)

El después ya no tenía que ver con la razón lógica de las cosas si no con ese reino misterioso que asusta traspasar y que nos brinda el más eterno de los descansos.

La Metamorfosis de su Excelencia sirve de panorama a la situación real que narra en medio de la ironía, el sarcasmo y la crudeza de un lenguaje biselado en el dominio del autor, el trance de una agonía cuyas ensoñaciones parecieran dieran vida a ese mundo que están homologando.

Las reflexiones de su excelencia demuestran en un sentido crítico, lo que el autor propone en su visión de mundo que plantea bajo la seductora metáfora es la de equilibrar los derechos y las igualdades entre los hombres. En todo lo anterior se muestra también el interés de hacer notar al lector cuan violenta es la figura del personaje y que significado tiene dentro de la historia recreada en el cuento y la historia nacional en cuanto a la pugna entre partidos.

En un análisis aun más significativo y centrado en el texto como lenguaje simbólico, el antes y el después adquieren otro trasfondo aplicable al personaje y a la figura de su ensoñación, el niño.

“No se puede establecer si su excelencia es una memoria que aliena el pasado en sus momentos de agonía, o es un sueño premonitorio lo que envuelve a esa conciencia causada”; para el lector solo queda cierta vaguedad cuya realidad se esconde detrás de lo inexplicable y lo terrorífico.

Las dos personificaciones configuran elementos esenciales de la violencia, ya que se muestra de manera grotesca y peculiar.

La visión de la violencia en Zalamea se plasma en la descripción que hace de la muerte tanto del niño, como de su excelencia, así también cuando de manera reflexiva, su monologo interior le hace recrear la muerte posible de un hombre a manos suyas, que consecuencias tendría tal hecho.

“La muerte de aquel hombre puede armar la mano de su hijo o de su hermano, quienes, a su vez, tomarán en venganza la vida de otro hombre, él también en pecado mortal y cuya eterna perdición será igualmente obra mía. Y se establecerá una cadena sin fin de odios, venganzas, muertes y condenaciones, de todas las cuales seré yo el exclusivo responsable.” (p. 130-131)

Nos damos cuenta en este pasaje el temor de su excelencia al descubrir que la muerte del hombre por el hombre trae consigo, posteriores repercusiones que

ahondaran en la necesidad de crear más violencia, no solo en un individuo, sino en un pueblo entero.

En otro aspecto, que el autor recalca elementos de violencia, esta en la forma en que transporta al lector a dos niveles de conciencia que dirige desde su propia instancia narrativa; el verso y la prosa, con las cuales empieza y termina narrando la historia que pudiera unirse en dos sentidos: su excelencia que es la clase dominante y violadora de los derechos de aquellos que representan la clase dominada, el pueblo que sufre.

Si nos fijamos detenidamente en el cuento, vemos que las dos estructuras narrativas se mantienen en su mismo proceso funcional de la temática del cuento, demarcando en frases como: "Espalda ensangrentada" y andrajoso camisón, reviven el significado violencia, materializado en una realidad que solo está en la ensoñación de sus excelencia, pero que pertenece a la propia realidad del contexto literario del cuento.

"Que se verá, a sí misma desnuda, formando el lívido centro de una monstruosa flor de cuerpos humanos que se hacían de ella por los cabellos, los brazos y las piernas mientras se precipitaba todos hacia un nauseabundo rielazo de azafradas llamas, entre un desesperado clamor de maldiciones y las interjecciones arrieras de multitudes de diablos, diablizas y diablillos que los agujoneaban en su definitivo derrumbamiento". (p. 131).

Estos recuerdos terroríficos se abalanzaban sobre su excelencia, su imaginación se desbordaba y se hacía más peligrosa; el personaje busca entonces, una puerta para escapar.

“Como a la puerta de un templo se despojo de abrigo y sombrero antes de penetrar en el bosquecito, que se meneaba bajo la noche clara con levísimos crujidos de rama y un azarado cuchicheo de espigas”. (p. 141)

Quando el autor utiliza la palabra templo, nos remite de inmediato a un lugar sagrado, y en este sentido la casa también es un lugar bendito; lo que nos indica que en éste ejemplo, lo simbólico de la ensoñación es la morada, la última morada (El Pinar y la casa destrozada de bahareque) constituye el inicio de la agonía, cuya finalidad es la muerte, denotando el sentido simbólico de la tumba.

Podemos ver finalmente, como Zalamea busca producir un efecto desequilibrador de gran fatalidad inexplicable en el cuento, para conducirnos a una especie de inquietud que no se desarrolla en un final específico; solo se puede tener la idea de que su **excelencia no había tenido una conciencia reflexiva jamás.**

“Nunca como en estos extravagantes ensueños, percibía con mayor angustia su excelencia el hedor de la muerte, el tufo de las cenizas” (p. 129)

“Su excelencia emprende el viaje hacia el pinar, al reencuentro con el pasado, a desandar los primeros pasos dados ahí, volver a la realidad subyacente de una infancia ida hace lustros, pero anhelada por él”.

En este sentido podemos establecer un retrocedimiento en el tiempo en el espacio y en la memoria del personaje.

"Y tuvo un sobresalto de alegría cuando, como la embanderada delegación de un pueblo en fiesta, salió a su encuentro, el aroma de los pinos, de las espigas y las resinas de pino...". (p. 140)

"Como un corcel que se desboca hacia la prodiga pasturanza, la imaginación de su excelencia se lanzó por este nuevo rostro con una avidez que ya desconocía y que ya desesperaba de sentir nunca más" (p. 135)

El cuento deja traslucir una idea que pareciera ser central en el desarrollo del mismo, y es que su excelencia, agobiada por su conciencia fabrica su propio exterminio a través de la ensoñación; lo que quiere decir, que el muere como él mismo desea morir, purgando su condena y buscando la paz interior que le había robado el poder de su gobierno.

"Cuando sintió que la paz había vuelto a su alma, que su esperanza se había cumplido, salió de las aguas y subió nuevamente a la piedra del expolio. Erguido allí, desnudo, comenzó a comulgar con su paz". (p. 142)

"En las agudezas cimas de los pinos, como en las flechas de una catedral gótica, se encendían chispas de luz y el follaje un recoldo de incendio..." (p. 142)

La búsqueda del pasado, el retroceso culmina con una fatalidad insospechada, se viaja a lo inesperado con la conciencia y la lucidez de un ser que se aproxima a su final.

Allí había dejado su mal, purificado entonces por las aguas del pinar, se había desprendido de la suciedad que agobia al hombre, cuya conciencia se encuentra recargada del pecado.

"Rapidez mecánica, se despojó de sus ropas y descendió a las aguas con la inquebrantable fe de un penitente" (p. 141)

Se manifiesta en este pequeño relato, la necesidad del personaje en purificar su alma; así, el elemento agua, configura la limpieza y despoja del mal y la penitencia un resultado finalmente purificador o lavatorio del pecado, lo que llamaríamos, Perdón.

De cierta manera, "**La Metamorfosis de su Excelencia**" es un relato que muestra claramente la problematización universal de la muerte, ese sentido tan simbólico y tan temido por el ser humano, que es capaz de presentirlo y advertirlo antes de que suceda.

Como sabemos, la muerte es un cambio de estado transformacional en el cual el alma deja al cuerpo y se unifica espiritualmente con la divinidad. Es algo incomprensible e inaceptable en el destino humano.

"¡Deténgase! ¡Pare aquí!
El coche se detuvo sin brusquedad, en mitad de los campos silenciosos..." (p. 140)

Aquí la frase "deténgase" es muy significativa, ya que pareciera dar inicio a un final esperado, un paso cortado por el tiempo, también deja traslucir la idea de que la farsa ha terminado, el cansancio del gobierno ha enfermado el alma y ésta quiere librarse de su pero por eso detenerse es el verbo justo para acabar con ese pasado violentado.

"Espéreme, aquí, voy solo – dijo lacónicamente su excelencia a sus atónitos subalternos" (p. 141)

La dicción: "voy solo", expresa también esa ida a un tiempo finalizado; la muerte solo te llama a ti y tú eres la unidad esencial para ella.

Es notorio en estos pasajes el deseo de su excelencia de llegar a su fin, de buscar esa tranquilidad que su trabajo le había robado. La muerte era algo inevitable y él la deseaba.

LA METAMORFOSIS DE SU EXCELENCIA

Título que no es solo un juego de palabras; a Zalamea le resultaba un tanto perjudicial si no reflejaba lo que consideraba más trascendental: Exponer la situación del gobierno de un país que ya no lloraba sus muertos por tantos que habían sido. El gusto por la palabra recargada de ironía, le facilitó las ganas de expresar y mostrar al mundo la realidad del país; lo que en el texto se refleja con las situaciones reflexivas del personaje en medio de la agonía; no solo en el sentido personal sino en la incertidumbre que le ocasionaba en ese instante la condición de los otros hombres.

“Si yo mato a un hombre que se halla en pecado mortal; que puede, además, hallarse en tal estado por la provocación de mi injusticia, de mi ira o de mi violencia, no solamente mato su cuerpo sino también su alma, a la que condeno a la perdición eterna, como si yo fuera el propio Dios. De no haberle quitado la vida, ese hombre hubiera tenido tiempo de reparar sus pecados y ganar la bienaventuranza: “Pero yo le tronche aquella posibilidad, le robe a él una eternidad de beatitud y le robé al mismo Dios la oportunidad de su clemencia”. (p. 130)

La Metamorfosis surge como uno de los tantos panfletos que la revista “Crítica”, fundada por el mismo autor con ayuda de sus más allegados amigos, entre ellos Alberto Lleras en 1949, va apareciendo por trozos que no fueron entendidos por el eje gubernamental, quienes ya habían tratado de cerrarla.

Todo esto ocasionó a Zalamea una constante vigilia de parte del gobierno, quien ya sintiendo fastidio de su presencia esperó que saliera el último pedazo de la Metamorfosis y mandó a clausurar la revista, colocando una persecución constante a Zalamea.

Posteriormente llegó el exilio, 1949, cuando ya cansado de su lucha por ayudar a las clases menos favorecidas, se hizo imposible su vida en el país. Podría firmarse que la Metamorfosis de su Excelencia sería la daga creada por el mismo Zalamea que se convirtió en causa de su destierro.

Ahí en medio de las tardes argentinas, en Buenos Aires, escribía cartas que enviaba a Colombia a sus amigos y compañeros de lucha; donde les contaba sus nostalgias, sus molestias de salud y el dolor que le causa estar imposibilitado para continuar luchando en Colombia por sus ideales. En este aire de tango escribe la máxima obra de su carrera literaria: **“El Gran Burundún Burandá ha muerto”**, novela que le da forma al panfleto de **“La Metamorfosis de su Excelencia”**, en ella se recrea el funeral de aquella Excelencia que metamorfoseado en su agónica muerte descanso en paz, dejando secuelas de su gobierno en la desolación de un pueblo que sufría todas sus maldades. Ambos textos a pesar de ser escritos en tiempos difíciles para el autor, tienen una madurez genuina que les otorga un especial sentido del arte.

Zalamea regresa al país en 1958, continuaba el conservatismo en el poder en manos de Jorge Leiva; sus producciones literarias, poéticas o críticas eran

vetadas en periódicos y medios comunicativos, marginándolo totalmente de todos ellos y echándolo al olvido. Este magnánimo escritor, junto con su máxima obra literaria, los aportes que hizo a la crítica ensayista, y su vida política de gran envergadura nacional, aún se encuentra en una especie de olvido ya que son pocos los reconocimientos y homenajes a su nombre; lo que hay que destacar es que en el ámbito internacional si ha tenido reconocimiento como el mejor; premio que recibió: premio Lenin de la Paz, dado por el novelista Boris Polevou, en nombre de los escritores soviéticos y por Colombia, Belisario Betancourt, en ceremonia presidida por el jefe de estado Carlos Lleras Restrepo. Este fue una de las satisfacciones últimas de Zalamea.

Quien muere en Bogotá sin gloria ni reconocimiento de personaje ilustre que abogó siempre por la justicia, la misericordia, la solidaridad con aquellos que no tenían nada, solo el nombre y una persecución abierta del alto mando, tan solo por ser liberal simpatizante de un régimen que solo quizás les tenía el corazón de rojo y no de azul.

De la Metamorfosis de su Excelencia hay que concluir diciendo que es un cuento bien logrado en su forma estructural y narrativa; su lenguaje plantea un estado de violencia no denunciado directamente, sino en la ambigüedad de las frases, las escenas que colocan al personaje en la mínima condición humana, semejante a una bestia, y ya con éste calificativo la obra expresa su gran carga testimonial de una guerra sin cuarteles.

Otro aspecto que llama la atención de la obra; y que aun no se ha podido establecer a que se debe ésta peculiaridad, es que antes de la historia, el cuento inicia con un pasaje de la Biblia, muy significativo y que parece encerrar el significado temático del mismo; Ezequiel, 34.

EL PAÍS POLÍTICO

Desde sus inicios como político, Zalamea lleva a cabo una intensa actividad como analista. Durante el gobierno de Laureano Gómez, se dedica de lleno a la Revista Crítica.

Zalamea fue todo el tiempo un crítico, destacando que liberales y conservadores se enfrascaban en una guerra fratricida. Frente a esta situación, este político optará decididamente por la vía de la reflexión: "y Zalamea deplora valerosamente esta inferioridad. **Me es penoso, dice, ver que no hemos hecho nada por atenuar el desorden que reina en nuestra manera de vivir, y que no ha venido todavía para nosotros aquella época de madurez que revela la aparición de las jerarquías** reflexión sugestiva y profunda".⁵

"La situación política del país se remonta desde la guerra de los Mil días (1899 – 1902), la última de las guerras civiles decimonónicas, entre liberales y conservadores; y los primeros habían sido incapaces de derrotar a los conservadores en cinco elecciones durante la paz subsiguiente.

⁵ ZALAMEA, Jorge. Noticias de Colombia. Oct. 1942, p. 28

La República Conservadora existía ya desde 1885, pero los liberales aguardaban la hora para llegar al poder.

Ambos partidos conformaban una política erigida sobre un enorme abismo cultural entre los dirigentes y el pueblo; desde los orígenes de los partidos políticos, en la primera mitad del siglo XIX, los jefes liberales y conservadores habrían logrado movilizar⁶ grandes cantidades de voluntarios para contrarrestar militarmente a sus respectivos opositores, estos actos eran decisivos para medir las distancias y el número de miembros en uno y otro bando.

Las campañas militares estaban en gran medida relacionada a las campañas electorales. Estas campañas a veces se libraban tan apasionadamente como las guerras. Tanto en tiempo de guerra como de paz, los partidos políticos incorporaban regiones enteras, poblados y familias a sus alrededores, atrayendo a su interior colombianos de todas las condiciones.

Más que la ideología, estaba en juego la vida y la supervivencia. En la guerra los vencedores encontraban protección, y en la paz cargos políticos y hasta tierras.⁷

⁶ El gobierno de Laureano Gómez y Roberto Urdaneta, fue derrocado por medio del primer gran estallido del conflicto del siglo XX, conocido como "LA VIOLENCIA" Ver Nueva Historia de Colombia.

⁷ En el siglo XX, de 1904 a 1949, hubo elecciones presidenciales y para el Congreso ininterrumpidamente

La actividad política y sus respectivas consecuencias estaban en la mira de uno y otro grupo político; periódicos, revistas y panfletos⁸ hacían el diario vivir de las noticias políticas que a su vez tenían carácter subjetivo, por pertenecer o compartir ideas de uno u otro pensamiento.

Muchos fueron los que desnudaban la moralidad política de los años 20, 30 y 40. la actitud crítica de muchos escritores de la época sostenía que el orden público en Colombia estaba enmarcado por el escaso desarrollo económico y por la falta de compromiso de los gobernantes con el pueblo, después de obtener el poder.

Antes y después de 1940, los partidos se aislaban de sus electores, no se sentían responsables frente al pueblo. La autoridad funcionaba de arriba hacia abajo.

Con la incursión de nuevas ideologías que buscaban forjar un entendimiento de comunidad, al infundir en sus oyentes virtudes morales y pensamientos nobles; se fue acrecentando las tensiones al interior de la vida política.⁹

Los tres decenios de paz tras la guerra de los Mil Días había hecho factible el proceso civilizador, pero la política seguía siendo el dominio de unos pocos.

⁸ Periódicos como *El Tiempo* y *Revistas como Crítica*, eran un instrumento para dar cuenta de la situación por la que atravesaba el país.

⁹ Nuevas corrientes ideológicas enmarcadas por ideologías de izquierda, se incorporaron a la vida política del país que pedían la vinculación más activa de las masas

Las nuevas ideologías y las antiguas, se enfrascaban ahora en una guerra de ideas que abarcarían después de una guerra fría sobre todo en las zonas rurales del país.

Muerte, desolación e incertidumbre provocaban las guerras bipartidistas por los intereses y las pasiones privadas de los individuos que convertían al país político en un país violento.

FRASES QUE DESCRIBEN VIOLENCIA EN EL TEXTO

Persecución: (p. 118) Al entrar en la lectura del cuento nos damos cuenta que su excelencia por su hipertrofia nasal comienza la persecución de un hedor instalado en su nariz. Así de igual manera en la época de la violencia, los chulavitas (conservadores) con la orden del presidente Laureano Gómez, encarnizaba una persecución contra todo aquel que no fuera conservador y que se matriculara liberal, esto se debía a la necesidad de mantener su poderío y liderazgo en el gobierno.

Relente de humo: (p. 121) en esa necesidad reflexiva del personaje, cuya ensoñación demuestra los incendios de las casa pobres; hedor que le era muy conocido a Laureano Gómez en su gobierno, ya que la violencia que se vivió en esos años no hubo casa de bahareque que no fuera destruida por un incendio, los campos y ciudades también fueron afectados por el fuego. En el texto, "El pinar" incendiado; dá la idea de caracterizar el bogotazo, cuando todo aquello forjado en una ciudad fue borrado en instantes por las llamas.

Colaboradores (p. 118): Eran las figuras ministeriales que al reconocimiento de su excelencia también implantaban el terror a su paso en el gobierno de Laureano Gómez los colaboradores, además de sus misterios, eran también los bandos de

conservadores que se dedicaban al boleteo, "aplanchadas"¹⁰, mensajes anónimos e incineración de ranchos y parcelas.

Furtivo y angustioso (p. 118): Así como su excelencia se sentía ante la nueva situación de su nariz y su vida en relación a ella, también el texto deja entrever en pequeños espacios como hombres, mujeres y niños permanecían furtivos ante la angustia que les causaba la violencia. Todo esto se ve a través de la ensoñación de su excelencia.

En la vida nacional y en los gobiernos de Ospina Pérez y Laureano Gómez, esto era algo cotidiano para el pueblo, temeroso.

Encontrar una pista (p. 119) Eran las narices los que determinaban quien o donde se hallaba el hedor, ellas husmeaban hasta hallar una pista que diera con el origen de la fetidez. De igual manera en Colombia desde los años de la violencia hasta nuestros días se persigue y se asesina por una pista encontrada que determine la conducta de la víctima.

Sabuesos (p. 123): La nariz era un sabueso de fina caza. 1940 –1960 y en la actualidad se puede decir que aquellos que hostigaban y asesinan a sangre fría por culpa de ideologías o negocios se le considera un sabueso.

¹⁰ Golpe que se daba con la plana del machete. "aplanchar" tomando de Uribe María Victoria, (Revista Credencial Historia No. 18 – 1991).

Clasificación (p. 124): Se clasifican los hedores y se busca el lugar de donde provienen el gobierno conservador había hecho una clasificación de su enemigo, que fuera liberal y no conservador.

Desaparecer (p. 125): Verbo que en el texto habla de la poca afabilidad del presidente ante sus colaboradores después de su extraña situación en el sectarismo conservador, desaparecer era cortar de raíz una familia, un grupo colectivo de liberales o simpatizantes del liberalismo gaitanista desterrar en algunos casos, personajes que criticaran el gobierno laureanista.

El cáncer que la habitaba (p. 133): Su excelencia parecía finalizar su vida por una extraña enfermedad repentina que se expresa con la hipertrofia de su nariz, de manera simbólica, que lo lleva a un fin mortal, pero se cree que Laureano Gómez cuando se acercaba al final de su gobierno, padecía de cáncer y este problema de salud, como decían sus colaboradores y allegados, lo confinó a la muerte, no pudiendo evitar el derrocamiento de su gobierno por el General Rojas Pinilla.

Pureza edénica (p. 136): Su excelencia, estaba purificando su alma después de haber vagado en ensoñaciones que le condujeron a su último deseo, el pinar, último lugar donde Zalamea violenta el discurso, cuando su excelencia se ve en medio de aquel incendio forestal y de donde surge su alma purificada por el fuego limpiador de toda culpa y pecado y está listo para hallar el paraíso.



Un mundo manido (p. 132): Refleja ese lugar que sirvió de contexto a la violencia bipartidista y al período en que Laureano Gómez fuera presidente de Colombia.

El Pinar (p. 135): Paisaje reconocido por el personaje en su niñez y que al final de la historia se convierte en el último lugar visionado por su excelencia. El pinar aunque configura la imagen del paraíso, es también la contraposición de éste el infierno – donde las llamas consumen la humanidad y la hedentina del presidente que al final parece lograr encontrar la paz que buscaba.

Aunque hay otras frases, me parecieron estas las más adecuadas y pertinentes.

CONCLUSIÓN

La Metamorfosis como texto, lo estude por solo una época (1946-1959), debido a que considero que Jorge Zalamea, su autor, hace alusión especialmente en el gobierno de Laureano Gómez (1946 –1953) y me refiero al gobierno anterior de Mariano Ospina Perez, debido a que es un período donde aún continúan los liberales y los conservadores en el mando.

Estos dos períodos ubican el contexto de la violencia bipartidista a la cual hago referencia y la que traté de mostrar significativamente dentro del cuento.

De lo anterior podemos hacer las siguientes conclusiones:

El género de protesta posibilita al escritor y al narrador expresar una realidad caótica y desarticulada que es recogida desde el punto de vista del primero y erigida por el segundo; dándole al lector la oportunidad de incluirse en la interioridad y particularidad de la narración.

En cuanto a la obra, su intencionalidad estructurada, maneja un sentido no expreso que se encierra en la dulzura de la metáfora sarcástica, permitiendo el doble sentido crítico y denunciador de una realidad que se manifiesta a hurtadillas, pero que se visionaba no por su característica, sino por las secuelas que ha dejado grabada en la memoria del autor.

En "La Metamorfosis de su Excelencia", su majestuosidad se despliega en la directriz de su temática ensartada en un juego que el narrador recrea, atrayendo al lector, invitándolo a participar en él para darle el privilegio de elegir el desenlace que abre en la plurisignificación, dejando al libre albedrío el propio final. Esto le permite ser portadora de un testimonio de un país violentado por el horror y el poder; así como la miseria y el olvido gubernamental m, pero a la vez se configura como una obra cuestionadora de la realidad literaria de su época.

El trabajo aquí realizado es apenas un primer intento de examinar la obra de Zalamea. Otras investigaciones, que esperamos se emprendan, podrán aportar nuevos datos sobre un escrito de gran versatilidad como es la obra de Zalamea.

BIBLIOGRAFÍA

ARDILA CASAMITJANA, Jaime. Badel. La Plata: Calomino, 1943.

ARAUJO, Helena. Jorge Zalamea, ensayo crítico sobre su poética.

ARTE PURO, Arte comprometido, arte testimonial. Eco, 66, Octubre de 1965, 791-801.

BRUSHWOOD, Jhon. La novela hispanoamericana del siglo XX. Una visión panorámica. Traducción de Raymond L. Williams. México: Fondo de Colcultura Económica. 1984.

DIAZ GRANADOS JORGE LUIS. La vida maravillosa de Jorge Zalamea. Revista COLCULTURA.

IRIARTE, Alfredo. Evocación y recuerdos de Jorga Zalamea. Gaceta COLCULTURA. No. 16-17. Nov. Dic. 1977.

JUNG, Karl. El hombre y sus símbolos. El arquetipo en el Simbolismo Onírico. Barcelona, Paídos 1995.

KASON, Nancy. Borges y la postmodernidad. Paradigma de lo fantástico Borgeano El Sur. México UNAM 1994.

La Magia y la Razón. Revista Cambio 16 No. 114. Colombia Agosto 1995

RODRÍGUEZ, Emir. La nueva Novela Latinoamericana. Tomo I (Bibliografía incompleta)

YURKYEVICH, Raúl. Suma Crítica. Borges/ Cortazar. Mundos y Modos de Ficción Fantástica. México F.C.E. 1997.